

EMPRESAS

Apuesta por la reactivación sostenible

FOTO: DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN



Para 2030 se espera que mínimo el 10 por ciento de las empresas de sectores priorizados implementen estrategias de adaptación al cambio climático. Cada vez más compañías aprenden a identificar los riesgos climáticos y a prepararse para afrontarlos.

La reactivación económica sostenible requiere esfuerzos conjuntos entre los territorios, las entidades gubernamentales y el sector privado para garantizar el aprovechamiento de los recursos naturales. Así, se generan beneficios tanto para los grupos sociales del país como para los ecosistemas.

Entendiendo la multiplicidad de actores y políticas públicas que inciden en la reactivación económica y teniendo en cuenta el contexto social y económico del país, el Departamento Nacional de Planeación (DNP)

diseñó la Estrategia de Reactivación y Repotenciación Económica Sostenible y Resiliente, una hoja de ruta que impulsará la recuperación económica y permitirá cumplir los compromisos ambientales, como la reducción del 51 por ciento de gases de efecto invernadero, en cumplimiento de las contribuciones determinadas en el ámbito nacional del Acuerdo de París.

Esta estrategia propone acciones en tres pilares fundamentales: infraestructura y ciudades sostenibles, bioeconomía y soluciones basadas en la naturaleza.

El primer pilar presenta incentivos para promover criterios de sostenibilidad en las edificaciones nuevas, lineamientos verdes para la navegabilidad y actividad portuaria de la red fluvial, sustitución de materiales primarios en la infraestructura vial nacional y aumento de la participación de fuentes no convencionales de energía renovable (FNCR) en la matriz de generación energética del país, entre otras medidas. El segundo pilar se centra en

Se espera que para 2030 al menos el 10 por ciento del PIB provenga de actividades ligadas a la bioeconomía.

la bioeconomía e incluye impulsos a la prospección biológica y desarrollo de conocimiento y tecnologías, aprovechamiento de la biomasa para generación de combustibles, apoyo a empresas de base biotecnológica, y adecuación de la regulación para dinamizar el acceso al mercado de productos y servicios biotecnológicos.

El tercer pilar se enfoca en el concepto de soluciones basadas en la naturaleza (SbN) y prioriza esfuerzos para la protección y conservación de ecosistemas estratégicos, como páramos y manglares; en la gestión del cambio climático en la agricultura; en las soluciones naturales en ciudades y espacios urbanos, y en el fortalecimiento de capacidades para la formulación de proyectos de SbN.

Los pilares que componen la estrategia incluyen 45 acciones puntuales que articulan distintos programas y políticas públicas, los cuales fomentan el crecimiento económico, mayores ingresos y más empleos; de esta forma, promueven la conservación y el uso eficiente de los recursos naturales, al tiempo que se concibe la sostenibilidad, más allá de la responsabilidad con el planeta, como una oportunidad de crecimiento.

El camino hacia una economía descarbonizada requiere de tiempo y recursos, pero principalmente del compromiso y participación de una ciudadanía activa y consciente de su labor con el medioambiente.

Por ello, se requiere educar al mercado y a los consumidores para que entiendan y transformen sus hábitos de comportamiento, contribuyendo al crecimiento sostenible del país. ■